

INFORME ECONOMICO REGIONAL

n° 33 / año 2009 / enero-febrero

Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

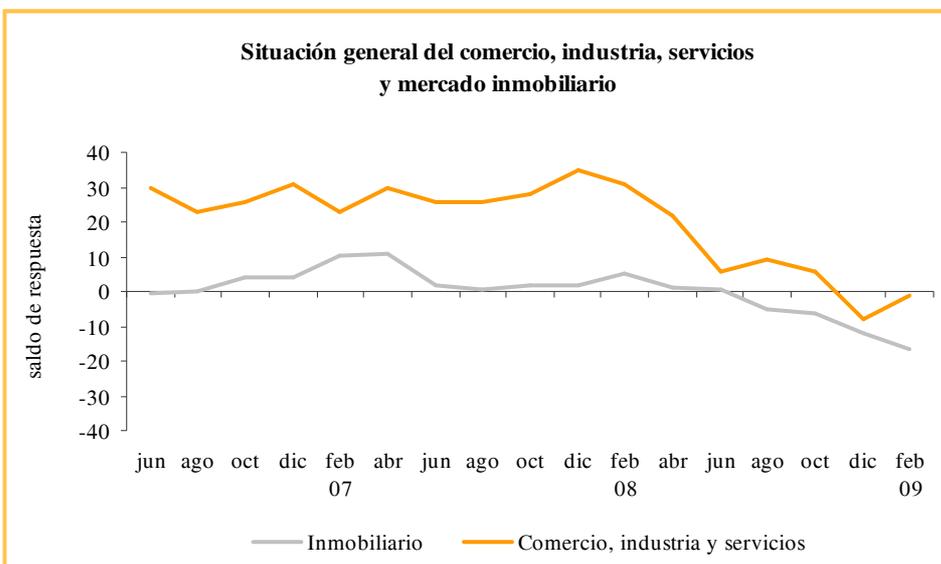
Blanca

La situación general del bimestre enero-febrero fue mejor de lo que se esperaba teniendo en cuenta la crisis económica que afecta al mundo y sus repercusiones en la economía del país. El indicador mostró un leve repunte con respecto a noviembre-diciembre. Sin embargo, sigue por debajo de los parámetros observados en los mismos bimestres de años atrás. El nivel de respuesta negativo que resulta del relevamiento no se daba desde octubre de 2002, lo cuál resume el estado en el que se encuentra la economía de los empresarios en la actualidad. La principal preocupación está dada por los efectos provocados por la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario regional. Si se compara este bimestre con el mismo del año 2008, puede observarse que el nivel del indicador está un 30% por debajo que el año pasado.

Las ventas mostraron el comportamiento habitual de los meses de verano, es decir, cayeron con respecto al bimestre anterior, pero llegando a considerarse como "desalentadoras" dentro de las escalas de normalidad. El indicador arrastra una tendencia negativa desde marzo de 2008 y a pesar de que ha mostrado algún repunte, este no ha sido tan importante como para considerarlo positivo.

Las expectativas siguen mostrando un predominio desalentador como todo el 2008, pero algunos empresarios mostraron menor pesimismo que el que tenían en el bimestre anterior. En el contexto general todos esperan que permanezca este clima de incertidumbre económica y que no se generen nuevas inversiones ni puestos de trabajo en los próximos meses. En términos sectoriales, los rubros Alimentos y Bebidas, Librerías, Farmacias e Indumentaria son los que mejores expectativas presentan para los meses de marzo y abril.

Además de la sequía en la zona del Sudoeste de la provincia y de los efectos que pueda estar empezando a generar la crisis económica mundial, una de las principales preocupaciones de los encuestados sigue siendo el tema seguridad, que ya se ha convertido en un factor determinante al momento de decidir continuar o no con alguna actividad específica. También manifestaron su



preocupación por el creciente trabajo en negro y los posteriores litigios laborales que esto conlleva, temiendo que se genere nuevamente "una industria del juicio laboral" tal como sucedió en el año 2002 y que llevó a la instauración del régimen de indemnización doble.

Comentarios sectoriales

Construcción. Todavía no sienten plenamente el impacto de la crisis pero se muestran preocupados por la falta de iniciación de nuevas obras. Dentro del rubro, las empresas que realizan mayormente trabajos para el sector público, manifestaron su preocupación por el descenso de obra pública del último año y la demora en los pagos por parte del Gobierno que los obliga a pedir dinero prestado para afrontar sus gastos corrientes.

Vehículos. El mercado automotor está en retracción, pero no tan grave como parecería ser a nivel mundial. El plan automotor del gobierno tiene detalles de implementación no resueltos y por eso las entregas están demoradas. Lo positivo por el momento es que sirve para atraer demanda y así las concesionarias pueden ofrecer sus propios planes de venta. Los encuestados revelaron que las ventas "tradicionales" cayeron alrededor de un 30%. En cambio si se observan los patentamientos, la baja fue menor, apenas 129 vehículos menos que en el mismo bimestre del año anterior, es decir poco más del 10%. Esto se

debe a que los patentamientos reflejan un arrastre de las ventas realizadas en noviembre y diciembre que esperan el cambio de año para tener el modelo Okm. y, por otra parte, a los clásicos planes de ahorro que siguen funcionando. En este momento el mercado automotor se encuentra como en el año 2004, con un sobrestock en las terminales que ocasiona bajas de precios.

Mercado inmobiliario

La plaza inmobiliaria bahiense sufrió un importante deterioro durante el primer bimestre del año, continuando y consolidando la tendencia descendente iniciada en el último tramo de 2008. La caída fue más contundente en el segmento de compraventa, en donde la situación general pasó de normal a regular. El mercado locativo conservó su indicador de performance en la franja considerada normal, aunque con un volumen de transacciones en declive y sustancialmente menor que en igual período del año pasado.

Los rubros con mejor desempeño fueron las casas y los departamentos de dos dormitorios en alquiler. También los depósitos repuntaron su demanda, tanto en compra venta como para locación.

Con respecto a igual período del año pasado, se registra un menor nivel de actividad en todos los rubros sin excepción, tanto en compraventa como en alquileres. En cuanto a precios, las cotizaciones

de las propiedades se han estabilizado en dólares en promedio, mientras que los contratos locativos han continuado ajustándose con referencia a la inflación, elevándose los valores en todas las categorías del mercado.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios son negativas, no registrándose ninguna respuesta que indique mejoras en el panorama en el corto o mediano plazo. En el mejor de los casos, los operadores aguardan que la situación se mantenga sin cambios. En el caso de la actividad de compraventa, el 80% de los consultados espera un contexto peor, mientras que el mercado de alquileres, el 60% sostiene tal postura.

Precios

Tras el impulso estacional de fin de año en materia de precios, el índice minorista experimentó una nueva aceleración y cerró con un incremento del 1,9% en el mes de enero, impulsado fundamentalmente por el capítulo Vivienda, en donde el rubro electricidad tuvo una incidencia final del 25%, a raíz del ajuste en las tarifas para clientes residenciales. Hasta el momento, sólo había habido ajustes tarifarios para las empresas pero finalmente la actualización se extendió a los hogares, con diferentes porcentajes de aumento, de acuerdo al nivel consumo de energía de cada uno, tipificado en distintos rangos dentro del cuadro tarifario.

En febrero, en tanto, la variación del IPC fue del 1%. En principio, se esperaba una suba algo mayor, en virtud del anunciado ajuste en las tarifas del gas. Sin embargo, como el mismo no se implementó efectivamente durante el período, no hubo incidencia en el rubro servicios y el incremento global se ubicó dentro del promedio que se espera por mes para el resto del año, una vez que se actualicen todas las tarifas residenciales. Posiblemente en marzo haya novedades en tal sentido y el IPC muestre un repunte considerable. En el segundo mes del año, al igual que lo ocurrido en enero, influyó decisivamente Educación, en virtud de la nueva autorización del gobierno a los establecimientos educativos subvencionados para aplicar cuotas recupero por mayores costos salariales docentes. Como consecuencia, los servicios educativos formales avanzaron alrededor de un 20% en el primer bimestre.

La inflación acumulada en el primer bimestre del año es de casi 3%, en tanto que el incremento interanual, esto es, el producido entre febrero del año pasado y el corriente, alcanza el 18,5%. La proyección anual se ubica entre el 13% y el 15%, dependiendo fundamentalmente de cómo termine de definirse e implementarse el reajuste de tarifas para los clientes residenciales y del efecto sobre los costos y los precios de dichos aumentos en el

caso de las empresas, todo esto en el contexto recesivo que actúa como un freno parcial a la tendencia alcista. Por un lado, el cuadro de recesión frenaría las presiones alcistas y haría prever subas mensuales en torno al 1%. Por otra parte, los postergados ajustes tarifarios y la actualización de valores en el área de servicios, daría un impulso al índice de precios, especialmente durante los primeros meses del año, cuando está previsto que se aplique la mayoría de los aumentos. En efecto, la variación de enero prácticamente duplicó la pauta del 1% mensual.

Sector Agropecuario

Agricultura. El valor promedio del trigo disponible en el puerto de Bahía Blanca en el bimestre enero-febrero, no registró modificaciones con respecto a la cotización del bimestre anterior, manteniéndose entre los \$400 y \$440 por tonelada. Es decir la importante distorsión que existe en el mercado de trigo desde hace 3 campañas, no se modificó en ese periodo, ya que la diferencia entre la capacidad teórica de pago y la cotización efectiva obtenida por el productor, fue cercana a los \$150 por tonelada. Situación que no tiene correlato histórico en el sector y que demuestra la importante transferencia que existe, desde la producción primaria hacia los eslabones intermedios de la cadena. Las perspectivas para la campaña agrícola 09/10 no son muy alentadoras. Los bajos resultados productivos de la campaña anterior, anticipan un impacto mayor en la capacidad financiera para afrontar la próxima campaña agrícola. A este elemento, se agrega una desfavorable relación insumo/producto que en la actualidad se encuentra en una de las situaciones menos favorables de las últimas décadas. Razón por la cual, en este escenario, la superficie sembrada con el cereal, seguramente se verá reducida de manera significativa, tanto a nivel nacional como regional.

Ganadería. El dato característico del sector ganadero regional, durante el bimestre enero-febrero, se vincula a la venta anticipada de terneros con un peso entre 70 y 30 kilos menos de lo normal, como consecuencia de la importante sequía que azotó al SO bonaerense. Es decir esto significó una caída en los ingresos para el sector primario, a valores corrientes, entre los \$ 200 y los \$ 100 millones. Este rango equivale a una cantidad de vacas nuevas preñadas entre las 250 mil y las 125, si se considera un valor de \$800 por animal. Es decir el sector perdió lo que representa la reposición anual de vientres para toda la región. Situación que anticipa una importante merma en la productividad ganadera regional en los próximos años y se suma a la liquidación de vientres, como consecuencia del déficit hídrico y la intervención que se verifica en el mercado de la carne vacuna desde hace 3 años.

En síntesis, el stock bovino regional se redujo en 500 mil cabezas entre el 2006-2008. Por este motivo la pérdida de capital productivo se aproxima al 15%.

Comercio, industria y servicios de Punta Alta

El ritmo de la actividad económica en los meses de verano suele disminuir con respecto a los últimos meses del año en la ciudad de Punta Alta. Sin embargo, el bimestre enero - febrero de 2009 tuvo un repunte comparado con noviembre y diciembre de 2008. El indicador de situación general retomó la senda positiva dentro de lo considerado "normal", de todos modos, esto no significa que la situación sea buena ya que si se compara con el mismo bimestre del año anterior, el saldo de respuesta está un 20% por debajo. Cabe aclarar que, cuando los empresarios se refieren a la situación general de su empresa implica efectividad en la cobranza, cumplimiento en los plazos y condiciones de entrega de los proveedores y nivel de actividad general de la empresa. Este rebote se debe que la contracción atípica sufrida en los meses de noviembre y diciembre fue tan pronunciada que ubicó a los comerciantes en un nivel de actividad negativo a causa de las malas expectativas provocadas por las noticias de crisis económica internacional que frenaron la actividad.

Con respecto a las ventas, si se toma de referencia el bimestre anterior, en la mayoría de los rubros han bajado las mismas por el factor de estacionalidad característico del verano. Pero si se compara con los niveles de venta del año pasado, la situación fue similar, lo que indica justamente que el indicador no bajó tanto como se preveía por los acontecimientos de noviembre. El mes de enero se mostró muy alentador, en cambio el mes de febrero fue mucho más tranquilo según los encuestados.

En cuanto a las expectativas, los empresarios vieron a este repunte con cierto grado de optimismo y esto se notó en el indicador. Para el bimestre marzo y abril se espera un repunte de la actividad en todos los rubros, con el comienzo de clases se reactivan librerías y comercios de indumentaria. Además retornan a sus niveles habituales los consumos de alimentos y bebidas, esparcimiento, farmacias y otras actividades por la finalización de las vacaciones y el retorno de la mayoría de los empleados de la Base Naval Puerto Belgrano, que son representan buena parte de la demanda de la ciudad. En síntesis, los resultados del bimestre muestran una leve normalización en el estado de situación general de las empresas con una disminución de las ventas, que a los consultados les resulta habitual debido a motivos estacionales. ■